

Corrupción en Centroamérica

La corrupción es el abuso del poder encomendado para beneficio privado, tal como lo define, documenta y denuncia Transparencia Internacional. No es solo un obstáculo central para el desarrollo: la corrupción viola los derechos humanos. La corrupción no es un crimen (caballero) sin víctimas, esto se hizo visible con una claridad aterradora durante la pandemia de Covid 19.

La violencia y el crimen organizado prosperan mejor donde es fácil sobornar a políticos, jueces y policías. Cártels de la droga, traficantes de armas, defraudadores fiscales, pero también algunas empresas con actividad internacional: el enorme campo de las prácticas ilegales y las decisiones manipuladas influyen en la vida cotidiana y el futuro de sociedades que no tienen la fuerza y las posibilidades para combatir la corrupción de manera decisiva. Y aquí es donde se hace evidente el dramático resultado: la corrupción socava la confianza de los ciudadanos en las instituciones estatales, en el estado de derecho, en la democracia, en el parlamento y en el poder judicial. Esto, a su vez, fomenta el comportamiento corrupto endémico en todos los niveles y la aceptación social de la corrupción. Las personas que más sufren suelen ser aquellas que no pueden pagar los sobornos.

La corrupción es un fenómeno mundial. Incluso si el "Índice de Percepción de la Corrupción" de Transparencia Internacional documenta una clasificación específica por país de estados particularmente corruptos o propensos a la corrupción.

El Foro Latinoamericano de Berlín, en cooperación con Transparencia Internacional (TI) y la Sociedad para la Cooperación Internacional (GIZ), discutirá el problema de la corrupción en Centroamérica en un panel virtual.

Jueves, 03/11/2022

12:00 (Honduras, Guatemala)

vía Zoom

